

ACTIVOS Y JUBILADOS DE TODO EL MUNDO UNIDOS

Desde el pasado mes, los noticieros del mundo, presentaban imágenes, videos de manifestaciones callejeras, de forcejeos entre trabajadores activos y jubilados de un lado, entre los que se encontraban viejos, hombres y mujeres de la tercera edad, cargados de años, de enfermedades y de discapacidades, y del otro lado jóvenes uniformados cargados de escudos, cascos y gases lacrimógenos.

Cuando nos acercamos al 1 de mayo, es necesario recordar que eran los enfrentamientos en las calles de Francia, de un lado los explotados del sistema capitalista, y del otro un grupo de explotados muy bien uniformados en representación de los explotadores, los cuales nunca aparecen ni dan la cara, pues para ello tienen a su disposición a los Poderes del Estado, tienen Presidente de la República, tienen jueces, cortes, asambleas, parlamentos, que inclinan la frente hasta el piso y en la más servil de las actitudes, se ponen al servicio del sistema capitalista, y de las grandes empresas transnacionales que representan al imperialismo.

Podríamos decir que “para muestra basta un botón” cuando nos referimos a los acontecimientos recientes del pueblo explotado francés, porque situaciones similares, con diferentes matices e intensidades, se reproducen cada día en todos los rincones del mundo. El pueblo, la población de trabajadores y jubilados, hombres y mujeres de la India, es otro de los “botones” y podríamos llenar de botones hasta el final del artículo, pero que las transnacionales de la comunicación mundial, prefieren mantenerlo escondido, como lo hacen con más del 90% de las protestas y manifestaciones de inconformidad, con los abusos y violaciones, que se comenten contra los más elementales derechos y en contra de las poblaciones más vulnerables.

En la única organización mundial, la Unión Internacional de Sindicatos de Pensionistas y Jubilados de la Federación Sindical Mundial (UIS de PyJ de la FSM) diariamente recibimos las noticias de las luchas que nuestras organizaciones desarrollan en los cinco continentes, por mejores condiciones de vida, por seguridad social, por atención médica y medicinas, entre muchas otras demandas, indispensables para una vida digna en el tercer milenio que transita la humanidad.

El detonante en cualquiera de las latitudes del mundo, es el mismo que lo fue en Francia, las intenciones mundiales del capitalismo, por reformar las leyes y normativas que se refieren a la jubilación, de quienes entregamos nuestras vidas laborales, para llenar los bolsillos de nuestros explotadores y de las autoridades que los representan. Los dueños de la economía, esto es de las grandes empresas y transnacionales, son incapaces de reconocer, que todo lo que existe en este planeta, más allá de la naturaleza, es producto de la creación y obra de quienes trabajamos. La “pandemia” que ellos inventaron, puso en evidencia, de que los millones de dinero, de que las grandes empresas, de que las más avanzadas maquinarias, de que las riquezas y materias primas acumuladas y robadas, no sirven para nada, sin la presencia y actividad de la labor de los seres humanos llamados trabajadores, llamados obreros. En otras palabras, de que el capital no sirve para nada, sin la presencia de la fuerza de trabajo.

En todos los rincones del planeta a la burguesía les apestamos y estorbamos los viejos, con excepción de los viejos de la burguesía; muchos viejos y viejas burgueses, han dicho pública y descaradamente, que las personas de la tercera edad, que las personas jubiladas ya no producimos y que cuesta mucho mantenernos, la poca vergüenza que les queda ha impedido que declaren que hay que matar a los viejos trabajadores en lugar de jubilarlos, aunque esa es su verdadera intención.

Los periódicos del mundo y los canales de televisión, no alcanzaría a publicar diariamente, sobre todas las luchas que desarrollamos en defensa de los derechos laborales, que son parte de los derechos humanos y sobre los cuales la OMS y la ONU, guardan silencio cómplice, sin mencionar a la OIT que es el organismo laboral de los gobiernos, de los empresarios y de las organizaciones del sindicalismo amarillo.

Es universal, desde el punto de vista del capitalismo, la intención de que para jubilarse hay que incrementar los años de trabajo, de que hay que subir las aportaciones y de que hay que desaparecer la seguridad social, pública y solidaria, para trasladarla a las manos privadas, para que la banca mundial se haga cargo y se apropie de los recursos y dinero de las personas trabajadoras y jubiladas del mundo, ampliando las descomunales ganancias de la burguesía y llevando cada vez más a la miseria a las personas de la tercera edad.

Entre los mecanismos para privatizar se aplican falsas políticas de universalizar la seguridad social, atendiendo a quienes no pertenecen a la seguridad social y que es responsabilidad del Estado la salud del pueblo, pero evaden la responsabilidad del Estado y le cargan el bulto a la Seguridad Social que es con los aportes de los trabajadores. Otro mecanismo es bajar las pensiones de jubilación y cuando la ley no lo permite, al menos proceden a congelarlas, por ejemplo, engañando que las pensiones se incrementarán según sea la inflación, lo cual es el mayor engaño y traición a los trabajadores y jubilados, aunque muchas de estas medidas son impulsadas por organizaciones sindicales y políticas, que se hacen llamar socialistas, de izquierda y hasta revolucionarias.

La arremetida mundial contra trabajadores y jubilados, solo puede tener una respuesta mundial de los trabajadores y jubilados de todo el mundo, de todas las personas explotadas del mundo, contra su enemigo común, el gran capital, la burguesía de sus respectivos países y la burguesía transnacional. No hay alternativa, es la lucha mundial y la unidad de todos los trabajadores activos y jubilados, de los explotados del mundo, contra el sistema capitalista.

Lisímaco Velasco.
Secretario de Propaganda
UIS de PyJ de la FSM
13/04/2023